



Liburutegi Nagusia. Alderdi Eder
Biblioteca Central. Alderdi Eder
2026eko otsailaren 24a
24 de febrero de 2026
<http://www.donostiakultura.eus/liburutegiak/>

Elvira Dones

(Durrës, Albania, 1960)

Elvira Dones es novelista, guionista y realizadora de documentales y ha vivido en Estados Unidos, Suiza y Albania. Tras siete novelas en albanés, comenzó a escribir en italiano, su lengua de adopción, como la novela *Virgen jurada* (2007).

Dones se graduó en la Universidad de Tirana y en 1988 fue contratada por la televisión estatal albanesa y en ese cargo salió de Albania y desertó. Juzgada en ausencia por traición en Albania, fue condenada a prisión y no pudo ver a su hijo pequeño hasta el colapso del régimen comunista en Albania en 1992. De 1988 a 2004, Dones vivió en Suiza, donde trabajó como escritora y periodista de televisión. Allí escribió, dirigió y produjo varios documentales. Vivió en Estados Unidos entre 2004 y 2015, año en que regresó a Europa.

La virgen jurada



En 1986, Hana abandona los estudios universitarios que, llena de curiosidad y entusiasmo, había iniciado hacía poco en Tirana para regresar a la remota aldea de las montañas del norte de Albania donde se encuentra la casa de su tío Gjergj, que la crió tras la muerte de sus padres y que ahora es viudo y está muy enfermo. Un acto de amor y gratitud que acaba desencadenando una aterradora inmolación personal.

En efecto, Hana es la única familia que le queda, pero cuidar de él no es fácil en un paraje tan aislado y aferrado a costumbres ancestrales, en el cual ser mujer le impide trabajar o desplazarse de forma segura para conseguir medicamentos. Tras rechazar el matrimonio concertado que

permitiría a Gjergj morir en paz y la obligaría, al mismo tiempo, a renunciar a su independencia, concluye que la única manera de solucionar sus problemas es ser una virgen jurada: es decir, una de esas mujeres que, siguiendo una antigua tradición albanesa, en un determinado momento de sus vidas se ven abocadas a hacer voto de castidad y convertirse en hombres para administrar el legado de los suyos.

Sólo así le proporcionará a su tío el sosiego para rendirse a la enfermedad que lo devora. En la soledad de las cumbres —y a cambio de la libertad de ganar dinero, viajar libremente y, sobre todo, leer sus amados libros—, la joven debe aprender a ser Mark, y a sobrevivir al cansancio, el frío, el desánimo...

Catorce años más tarde, Mark, ya un pastor que bebe raki y fuma sin parar, recibe una invitación para reunirse con su prima Lila en Estados Unidos. Tal vez sea la única oportunidad de escapar de su juramento... Pero ¿qué sabe él acerca de ser una mujer estadounidense?

Obras de Elvira Dones en castellano

La virgen jurada (20) **N DON**

Entrevista a Elvira Dones: “Conocer a las vírgenes juradas se convirtió en una obsesión”

El País. Alejandra Agudo, 29-03-2025

...

No vive en Albania desde hace décadas, ¿cómo fue su salida del país?

Deserté cuando Albania todavía era una dictadura comunista. Era una de las pocas personas a las que autorizaban a viajar al extranjero porque hablaba diferentes idiomas y trabajaba para la televisión estatal, que era la única cadena. Me enviaban a comprar películas y documentales. Fui a Dinamarca, conocí a un periodista político suizo y nos enamoramos. Mi primer matrimonio estaba en ruinas, pero tenía un hijo, así que volví a Albania. Después de un año y medio, me fui. Me enviaron a Milán y deserté. Nunca volví. Fue un gran escándalo y el régimen se lo tomó muy mal porque, como era famosa porque salía en la televisión, no podían ocultárselo a la gente. Fue muy difícil. Pensé tontamente que no se vengarían usando a mi hijo, que me lo darían, pero no lo hicieron. Me dijeron

que, si quería verlo, regresara y realizara una declaración pública diciendo que había traicionado a la causa del socialismo. Yo sabía que, si lo hacía, iría directamente a prisión. Luego el régimen cayó y recuperé a mi hijo. Viví en Suiza durante 16 años, luego 12 en Estados Unidos, siete en Washington y cinco en San Francisco. Después volvimos a Suiza. He tenido una vida muy aventurera.

...

El libro trata de una tradición albanesa por la que las mujeres renunciaban a su sexualidad y tomaban el rol de hombres para siempre. ¿Cómo supo de esta práctica?

Cuando tenía 16 años vivía en Tirana, la capital. Albania era una dictadura comunista y no teníamos mucha información sobre lo que pasaba en el resto del país. Pero unos vecinos de mis padres eran del norte y fueron a una boda de un pariente; cuando volvieron, vinieron a tomar café a casa y contaron cómo fue la ceremonia de tres días, la típica locura balcánica. El hombre había sacado tres fotos y, entre la novia y el novio, había un señor muy elegante, muy guapo. Le pregunté quién era y me dijo: “Ella es mi prima. Pero ahora es un hombre, es una virgen jurada”. Yo era una niña muy curiosa y quería saber qué significaba. ¿Era una mujer o un hombre? Él me contestó que era una larga historia y cambió de tema.

¿Cuál era esa historia?

De soledad. El juramento de virginidad es un compromiso eterno, no pueden volver atrás, tanto si lo han decidido ellas como sus padres. Se convirtieron en vírgenes juradas cuando tenían 13, 14 o 15 años. A esa edad no sabes nada sobre el amor o el sexo, y ya no lo descubrirán. Mortificaron su cuerpo porque solo así se les permitía estar en el mundo de los hombres, lo que significa que ganaron libertad socialmente —durante siglos en Albania, las mujeres no podían abandonar su aldea sin ir acompañada de un hombre, por ejemplo— pero perdieron todo lo demás. Y eso me llevó a escribir el libro sobre ellas, sobre la libertad y la falta de ella.

Pasaron años hasta que lo escribió.

Aquella historia se quedó conmigo durante mucho tiempo. Cuando fui a la universidad tenía compañeros del norte y les preguntaba si conocían a algunas de esas mujeres. Se convirtió en una obsesión. Luego dejé Albania, me fui a trabajar a Suiza y escribí otros libros. Pero seguí documentándome para hacer justicia a su historia. Y un año y medio antes de

comenzar a escribir el libro, estaba en la parte norte de Albania grabando un documental para la televisión pública suiza y le pedí al fixer albanés que si veía a una virgen jurada, me lo dijera. Un día nos perdimos porque nevaba intensamente y pidió indicaciones a un hombre que viajaba en mula con su rifle. Era una de ellas. Supe que lo tenía que hacer, y pasé cinco años investigando porque quería que la novela fuera fiel a la realidad, no mera fantasía.

Entrevistó a alguna de estas mujeres?

Sí, pero después de escribir el libro. La novelista en mí había inventado a Hana —el personaje principal— después de una larga investigación; pero escribí una ficción. La periodista que soy seguía teniendo curiosidad, estaba un poco insatisfecha porque no las había conocido ni hablado con ellas en persona. Vivía en Estados Unidos en ese momento y decidí ir al norte de Albania para conocerlas. Y lo logré. Conseguí convencerlas de que confiaran en mí porque no querían dar una entrevista frente a una cámara. Me tomó tiempo que me abrieran sus puertas y, cuando lo hicieron, me sentí muy feliz con la ficción que había escrito en el libro porque estaba muy cerca del mundo real.

Al final las conoció y grabó la película.

Hice un documental. La última de las seis mujeres que entrevisté, Sanie, era la más joven, en ese momento tenía 51 años, y tenía una hermana en Estados Unidos, adonde soñaba ir. Ella decidió convertirse en una virgen jurada —no fue impuesto por su padre— porque quería jugar al fútbol con los niños del pueblo y no podía hacerlo como niña. Luego se enamoró de un chico, pero nunca se lo dijo a nadie. Le pregunté si se arrepentía... Había encontrado a la Hana que me había inventado. Después de 12 años todavía estamos en contacto.

¿Se arrepentía?

Pues sí. Aunque quería, no podía volver a ser mujer en Albania. No es que le fuera a pasar nada, porque el régimen y las reglas habían cambiado. Las mujeres eran mucho más libres en 2007. Pero habría sido una deshonra para su familia y para todos los vecinos que la respetaban como hombre. Habría sido la comidilla del pueblo y de toda la región. Así que quiso poner distancia entre ese mundo y ella. Lo ha conseguido. Vive con su hermana en EE UU.

...

¿Esta práctica continúa?

No. Albania es un país libre y los hombres han perdido su control sobre las mujeres. No hablo de igualdad porque es muy distinta la situación en Tirana, la capital, con un millón de habitantes, moderna, donde hay una revolución de las mujeres y el movimiento LGTBI es enorme; que la del norte. Pero las vírgenes juradas están desapareciendo. Quedan muy pocas vivas.

...

Fuentes utilizadas

Wikipedia

https://es.wikipedia.org/wiki/Elvira_Dones

Errata Naturae

<https://erratanaturae.com/product/virgen-jurada/>

El País

<https://elpais.com/cultura/2025-03-29/elvira-dones-escritora-conocer-a-las-virgenes-juradas-se-convirtio-en-una-obsesion.html>